COP27 Conferencia del Clima de la ONU

¿Ya continuación?

Una breve descripción de los resultados de la COP27, noviembre de 2022 y algunos próximos pasos a seguir.

por Gunnar Boye Olesen, INFORSE

La mañana del domingo 20/11-2022, la COP27 terminó con una notable decisión de establecer un fondo para responder a las pérdidas y daños producto del cambio climático. Ahora un Comité de Transición desarrollará propuestas específicas para negociaciones de financiación para un acuerdo el próximo año en la COP28. El fondo podría estar operativo en 2024. Será interesante ver de dónde obtendrá su financiación el nuevo fondo y quién se beneficiará de él. En el marco de decisiones de la COP27 se especifica que la financiación debe ser “nueva y adicional” (respecto de la asistencia para el desarrollo y la ayuda humanitaria ya existentes) y que el comité de transición considerará la necesidad de apoyo de una amplia variedad de fuentes, incluidas aquellas más innovadoras.

No hay detalles sobre el tipo de financiación innovadora que se debe buscar. Durante la COP27, la UE propuso impartir impuestos sobre la aviación y transporte marítimo que podría formar parte de esta nueva e innovadora financiación. En cuanto a quién se beneficiará, el fondo asistirá a países en desarrollo que son particularmente vulnerables a los efectos adversos del cambio climático, en respuesta a las pérdidas y daños inducidos. No hay limitación para, por ejemplo, los países menos adelantados.

En la COP27 también se discutió el financiamiento para la mitigación y la adaptación. La financiación climática prometida de 100 mil millones de US$/año

2020-2025 no se proporcionan en su totalidad y parte de esta financiación son préstamos, lo que diluye su valor como financiación climática. La COP27 expresó una serie de preocupaciones a raíz del incumplimiento de este objetivo e instó a los países en desarrollo a proporcionar apoyo. Los países también pidieron a los bancos multilaterales de desarrollo que aumenten el financiamiento climático y también que permitan simplificar el acceso a la financiación climática. Paralelamente, los países negociaron una nueva meta para el financiamiento climático después de 2025, mientras que las negociaciones están previstas que continúen hasta 2024.

En general, la COP27 no logró un gran avance en términos de financiación climática.

La COP27 acordó un “programa de trabajo para aumentar urgentemente la ambición y la implementación de la mitigación”. El programa trabajará con los sectores definidos en las Directrices del IPCC: energía, procesos industriales y uso de productos, agricultura, silvicultura y uso de la tierra, residuos. Las actividades incluirán (como mínimo) dos diálogos globales, diálogos regionales, eventos centrados en la inversión para desbloquear la financiación climática. Todos estamos invitados a presentar antes del 1 de febrero de 2023 propuestas para el programa de trabajo.

Luego de los diálogos en la COP27, en el próximo año un proceso principal será el Inventario Global de la Acción Climática con evaluación de los planes nacionales climáticos (NDC) vigentes, que informarán a los países en la actualización y mejora de sus acciones climáticas y apoyo, así como el avance de la cooperación internacional en la acción climática. En INFORSE trabajamos para

incluir soluciones energéticas locales y sostenibles y políticas para estilos de vida sostenibles, los cuales pueden impulsar la acción climática y conducir a reducciones adicionales de emisiones.

La COP27 acordó un total de 55 documentos, incluidas reglas adicionales sobre cómo los países pueden transferir derechos de reducción de emisiones entre sí, lo que permite que algunos países paguen a otros para reducir las emisiones en lugar de hacerlo en simultaneo.

 Existe el riesgo de que esto pueda debilitar la acción climática, como hemos visto en el pasado dentro del Protocolo de Kioto.

Los países también discutieron la adaptación climática, incluido el progreso en el programa de trabajo de Glasgow-Sharm el-Sheikh sobre el objetivo mundial de adaptación.

Un tema polémico fue la convocatoria propuesta para una disminución gradual del uso de petróleo y gas, similar al llamado de la COP 26 para reducir gradualmente el uso del carbón. Esto fue rechazado por varios países productores de petróleo. En reemplazo, los países pidieron la adopción de políticas para la transición hacia sistemas de energía de bajas emisiones, aumentando rápidamente la generación de energía limpia y medidas de eficiencia energética, incluida la aceleración de los esfuerzos para eliminar gradualmente la energía del carbón y la eliminación de subsidios ineficientes a los combustibles fósiles. Los países también enfatizaron la necesidad urgente de una acción inmediata, profunda, rápida y sostenida sobre las reducciones en las emisiones globales de gases de efecto invernadero, incluyendo el aumento de energías renovables y de bajas emisiones,

las asociaciones para la transición energética justa y otras acciones cooperativas. No está claro qué representa la generación de energía limpia y energía de bajas emisiones, además de la energía renovable: puede ser el uso de combustibles fósiles con captura y almacenamiento de carbono (CCS), para algunos es gas fósil, biomasa o energía nuclear.

La COP27 tuvo un número récord de lobbistas tanto fósiles como nucleares, incluida la Agencia Internacional de Energía Atómica de la ONU, que estaba promoviendo la energía nuclear para los países africanos pobres como Ghana. Dado que los países permiten este accionar destructivo de los lobbys, debemos tratar de enfrentarlo, como lo hicimos con algunas de nuestras acciones desde INFORSE.

<https://www.inforse.org/doc/INFORSE_on_COP27_What_Next.pdf>